



Última esperanza petrolera de Venezuela

Félix Rossi Guerrero*

NR: En la primera parte de este artículo el autor busca razonar cómo Venezuela puede aproximarse a la meta de producir 5,8 millones de barriles de petróleo para el 2012 y afirma que para ello deberá recurrir a la Faja del Orinoco, lo que implica una importante inversión.

LAS ARENAS DE ATHABASCA

Nuestra Faja del Orinoco tiene una ventaja competitiva considerable sobre la gran acumulación de bitumen natural de la provincia de Alberta conocida como las arenas del río Athabasca y cuyas reservas probadas han sido calculadas en 163 mil millones de barriles según el *BP Statistical Review of World Energy*, 2007. En este caso el producto se encuentra sólido en el yacimiento, también debido a la temperatura del subsuelo canadiense. Para extraerlo no pueden utilizarse los taladros tradicionales. Toneladas de arena son recogidas en inmensos camiones luego de destruir bosques enteros, mezcladas con agua, calentadas con gas natural y convertidas en *petróleo sintético* a través de *mejoradores* similares a los existentes para la Faja. Los costos operativos se han estimado en 25 dólares por barril y un analista del Citibank (*The Economist*, 26/5/07) ha asegurado que los precios del petróleo deberán mantenerse por encima de los 40 dólares (en términos

reales) para que el desarrollo sea viable. Otra fuente (*El Nacional*, 12/3/06) estimó que un proyecto como Sincor (con una producción de 180 mil barriles diarios de petróleo *mejorado* hasta 27-29° API) y cuyo costo fue de 4,5 mil millones de dólares en Venezuela, costaría 11 mil millones en Canadá. Por otra parte, las arenas producen el triple del dióxido de carbono que se emite desde un pozo de petróleo convencional.

La producción de petróleo *sintético* desde las arenas de Athabasca comenzó en 1978 y se mantuvo sin grandes cambios por unos 15 años. Pero el aumento de los precios del petróleo, una reducción en la capacidad cerrada de petróleo convencional y hasta factores geopolíticos han estimulado las inversiones donde participan la mayoría de las grandes compañías internacionales, privadas, estatales, y que ahora se calculan en 50 mil millones de dólares. La capacidad actual de producir petróleo sintético es estimada en 800 mil barriles diarios por la Agencia Internacional de

Energía –AIE– (diciembre 2007) y alcanzaría 2,3 millones de barriles en el 2012. La AIE ha estimado una producción total para Canadá de 3,85 millones en el 2012 comparada con 3,34 millones en el 2008. Esto se debe, entre otras cosas, a que la producción de petróleo convencional descendería de 1,92 hasta 1,55 millones de barriles diarios.

NUEVOS PROYECTOS EN MARCHA PARA LA FAJA

Si se consideran la ventajas económicas de la Faja *vis-a-vis* las arenas de Athabasca puede afirmarse que nuestro desarrollo está sorprendentemente rezagado con inversiones de unos 17 mil millones de dólares y cuatro mejoradores desde que se inició la *apertura petrolera* a mediados de los '90. Existen razones al respecto que trascienden los aspectos comerciales siendo la principal –se cree aquí– la decisión (razonable si se quiere) del gobierno de cambiar las condiciones iniciales de participación para convertirse en accionista mayoritario, lo que ha retardado obviamente los planes de inversión que podrían haber existido. Aumentos en los impuestos como resultado de los aumentos vertiginosos en los precios de los últimos años también se consideran lógicos pero tampoco estimulan nuevas inversiones. Como tampoco ha ayudado el mezclar la política con los negocios en una retórica a veces airada y agresiva.

Puede que la tormenta haya pasado en gran parte. Al fin y al cabo, siete de las nueve compañías privadas principales aceptaron los nuevos términos. Otra compañía norteamericana importante podría, eventualmente, llegar a un acuerdo. Mientras tanto, el gobierno parece reconocer que el objetivo de aproximarse, por lo menos, a una capacidad de producción de 5,8 millones de barriles diarios para el 2012 depende de

desarrollar la producción desde la Faja. ¿Pero cómo lograrlo?

Según la AIE (febrero 2008) y otras fuentes (*El Universal*, 1/3/08) existen tres nuevos proyectos ya comprometidos que podrían estar listos para el 2012 si se ponen *en marcha* este año. Esto se debe a que la construcción de un mejorador necesita tres a cuatro años, y desarrollar una capacidad de producción de 200 o 300 mil barriles diarios en la Faja tiene poco sentido sin instalar plantas de mejoramiento porque no existen refinerías que puedan recibir este crudo extra-pesado en estado original. Los proyectos son:

- SINOVENSA (PDVSA y CNCP de China) para producir 300 mil barriles diarios para el 2012 en el área de Ayacucho.
- STATOIL, TOTAL Y PDVSA para producir un volumen no revelado del bloque 10 del área de Junín.
- ENI y PDVSA para producir hasta 300 mil barriles diarios del bloque 5, área de Junín. Esta zona tendría reservas *in-situ* equivalentes a 33 mil millones de barriles.

También se ha mencionado (*Tal Cual*, 3/3/08) otro *gran proyecto* que sería liderado por el Grupo SHELL (que ha estado muy activo en Athabasca) y REPSOL, con otros socios minoritarios. PETROBRAS, por su parte redujo hace un tiempo su participación del 40% hasta el 10% en el bloque 1 del área Carabobo. Pero ahora (*El Universal*, 1/4/08) estaría recapitando su participación luego de firmarse un acuerdo para una refinería en Pernambuco (Brasil) asociada con PDVSA que podría ser inaugurada en el 2010. En realidad, la Memoria y Cuenta correspondiente al año 2007 parece indicar una nota de urgencia al proponer la construcción de cinco nuevas plantas de mejoramiento en la Faja para el año 2012.

El gobierno parece reconocer que el objetivo de aproximarse, por lo menos, a una capacidad de producción de 5,8 millones de barriles diarios para el 2012 depende de desarrollar la producción desde la Faja. ¿Pero cómo lograrlo?

CONCLUSIONES

El objetivo de alcanzar una capacidad de producción de 5,8 millones de barriles diarios (que podría interpretarse como una producción efectiva de 5 millones) aparenta ser optimista para Venezuela. Suponiendo una producción de petróleo *convencional* inalterada para el 2012 de 2,1 millones, la Faja debería contribuir con unos 3 millones para este año, un aumento de 2,4 millones de barriles diarios respecto a la capacidad registrada en el 2006-2007. Los proyectos actuales *en marcha* aportarían 1 millón de barriles diarios adicionales y otros 400 mil podrían agregarse si se concretan dos en estudio. De obtenerse este volumen, sin embargo, aún se estaría un millón de barriles diarios por debajo de una producción de 5 millones de barriles. Pero sería un gran paso hacia delante. Estaríamos demostrando, a la comunidad internacional, nuestra intención de que el volumen procedente de la Faja va en aumento, de que existen las reservas para una producción de hasta 5 o 6 millones de barriles diarios para el 2020 o 2030, y que Venezuela está dispuesta a contribuir en el suministro de un proyecto indispensable para el progreso y el bienestar del mundo en que vivimos.

* Ingeniero de Petróleo